

si antes no nos vemos en peligro de muerte, &c. pero las cosas de Dios quanto mas mejor: seguros estamos de que nos encarcelen por eso.

Supuesta ya la reunion, y preparaciones antes dichas, figuremonos que el primer encargado rompe el silencio de este modo. Alabemos, hermanos, al Padre de las misericordias, pues con tanta liberalidad las reparte á los que en él confian. Busqué separadamente á los dos enemistados que se confiaron á mi cuidado; les hice aquellas reflexiones cristianas que el Señor me inspiró, y aunque conseguí mudar aquellos corazones, era sin embargo un monte inaccesible para cada uno el reducirse á humillarse primero á su contrario. Me dirigí á un venerable Sacerdote, persuadiéndole los llamase á su casa: hizoló en efecto sin que alguno sospechase la comparecencia del otro: reunidos así, oyeron de aquel sagrado ministro tan cristianas reflexiones, que bañados uno y otro en dulces lágrimas de arrepentimiento, enlazaron sus brazos amorosamente, y viven en el dia tan conformes en los dictámenes como si fuesen dos cuerpos animados por un solo espíritu.

Tomando la palabra el segundo, se produce así: Mi recomendada doncella se quejaba de su suerte miserable, y atribuía su perdición á la falta de subsidios para su alimento y decencia. ¡Valgame Dios, hija, la dixe! ¡y que amortiguada considero en tí la antorcha brillante de la fé! ¿ignoras acaso los admirables cuidados de un Dios providentísimo para atender á nuestras necesidades y socorrerlas? Mirad, nos dice J. C. (*S. Math. c. 6.*) las aves del cielo, que no siembran, ni recogen, ni juntan mieses en sus troges; y el Padre celestial las alimenta por sí mismo. Ved los lirios del campo, las azucenas, las flores de un prado, ved un campo de heno: ¿quien vistió estas criaturas de tan hermosas libreas? ¿quien esmaltó sus ojos con tan vivos y hermosos colores? Dios las ha vestido así para tu recreo y deleyte. „Y si con tan esmerada diligencia viste, cuida y sustentá un poco de heno que hoy existe y mañana se

